

LAS REDES CLIENTELARES A PARTIR DE LAS ELECCIONES GENERALES DE 2001: ALGUNAS NOTAS SOBRE EL CLIENTELISMO POLÍTICO EN LA RIOJA, ARGENTINA ⁴

PATRONAGE NETWORKS SINCE THE GENERAL ELECTIONS OF 2001: SOME NOTES ON POLITICAL CLIENTELISM IN LA RIOJA, ARGENTINA

Gerónimo Reinoso

Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Resumen

El presente trabajo es una reflexión sobre las redes clientelares en la provincia de La Rioja a partir de las elecciones generales de 2001. El escrito se enmarca en la temática de la política subnacional. Históricamente se sitúa a partir del vacío de poder dejado por Carlos Menem en el territorio de la provincia marcando el comienzo de una disputa por ocupar ese vacío. A nivel local, el principal partido político asumirá la característica de un partido estratárquico de redes. Es decir, el partido de funcionarios que se canaliza mediante redes para la gestión y redes clientelares. Aquí sólo se focalizará en uno de esos aspectos. Es decir, sobre cómo operaron algunos intermediarios en las redes clientelares a partir de 2001. De su movilidad y/o supervivencia o no dentro del sistema político riojano desde la participación en un partido de la oposición. El supuesto sostenido es que, durante ese periodo se conformó una red de políticos profesionales legitimados a partir de una red clientelar. Para dar cuenta de ello, se consideran los aportes teóricos de sociología política amparada en las prácticas políticas. La investigación es de corte cualitativa basada en el método biográfico a partir del relato de dos intermediarios claves en relación con las elecciones de 2001. Estas notas, son una parte del trabajo de campo de la investigación doctoral en el marco del doctorado en Ciencia Política del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Palabras claves: clientelismo político; red clientelar; prácticas políticas; La Rioja.

Abstract

This paper work is a reflection on patronage networks in the province of La Rioja from the general elections of 2001. This writing is part of the subnational policy theme. Historically, it is based on the emptiness of power left by Carlos Menem in the territory of the province, setting the beginning of a dispute over occupying that void. At local level, the main party will assume the characteristic of a stratarchical network party, which is the party of officials that is channeled through networks for management and patronage networks. This work will only focus on one of those aspects, which is how some intermediaries operated in patronage networks since 2001, and their mobility and survival, or not, within La Rioja political system from the participations in an opposite party. The supposed assumption is that, during this period a network of professional politicians legitimized from a patronage network was formed. To give an account of this, a political sociology approach protected by political practices is taken. It's a qualitative cut, through biographical method based on the story of two political actors in relation to the 2001 elections. These notes are part of the work field related to the doctoral research in the framework of the PhD in Political Science of the Center for Advanced Studies of *Universidad Nacional de Córdoba*.

Key words: political clientelism, clientelar network, political practices, La Rioja

Introducción

Este texto es una reflexión sobre los modos en que operaron las redes clientelares en la provincia de La Rioja durante y a partir de las elecciones generales de 2001. Estas notas

son una parte del trabajo de campo de la investigación doctoral, en el marco del Doctorado en Ciencia Política del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Fue parcialmente

⁴ El autor agradece la lectura y sugerencias tanto de los evaluadores anónimos como de los colegas, quienes me permitieron enriquecer este trabajo en su versión final.

presentado en ocasión de la evaluación del seminario sobre *Sociología del clientelismo*. *Una caja de herramientas para pensar los intercambios políticos*, dictado en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Se parte de considerar que, a nivel subnacional, el principal partido asume la característica de un partido estratárquico de redes (Scherlis, 2009). En él se ponen de relieve la función que cumple el liderazgo en relación a dos aspectos: el partido de funcionarios que se canaliza mediante redes para la gestión y las redes clientelares. Aquí sólo se focalizará en uno de esos aspectos. Es decir, sobre cómo operaron algunos intermediarios de la capital y el interior provincial en las redes clientelares a partir de 2001. De su movilidad y/o supervivencia o no dentro del sistema político riojano. A fin de profundizar las cuestiones relacionadas al clientelismo, se toman en cuenta los aportes de la sociología política, en particular aquella centrada en las prácticas políticas.

El trabajo refiere al área de estudios politológicos, enmarcándose en la temática de la política subnacional. En los últimos años, la ciencia política Argentina y extranjera han puesto su mirada en tratar de estudiar el desempeño de los regímenes políticos provinciales. En tal sentido, en las líneas que siguen se pretende dar cuenta de una parte del proceso político riojano y, por otro lado, hacer visible la perspectiva de la ciencia política desde la periferia en Argentina.

Históricamente el escrito se sitúa a partir de que Carlos Menem termina su mandato en la presidencia de la República Argentina. El vacío de liderazgo dejado por Menem en el territorio de la provincia, durante gran parte de los noventa, marca el comienzo de una disputa por ocupar ese vacío a nivel subnacional entre los diferentes actores políticos locales. El supuesto aquí sostenido es que, durante ese periodo se conformó una red de políticos profesionales por donde realmente circulaba el poder. La legitimidad de éstos, se basó en el trabajo territorial de aquellos actores que contaban con el manejo de las redes clientelares.

Este escrito se plantea desde la lógica cualitativa, recurriendo al método biográfico principalmente mediante relatos de vida y la consulta de archivos periodísticos a nivel local y nacional de manera complementaria. De los relatos recabados en relación a las elecciones de 2001, se toman en cuenta dos: por un lado, el de un productor tradicional olivícola devenido en *político*, de las dificultades que se encontró al ingresar a otro *mundo* muy distinto al suyo y, por otro, el relato de alguien habituado con las prácticas políticas y su incursión en esa faceta que le era familiar. Ambos, comparte el mismo partido político en oposición al partido en el gobierno.

El trabajo se organiza a partir de apartados que muestran: el marco contextual e histórico donde se sitúa el problema, algunas notas conceptuales, notas metodológicas y empíricas para luego desarrollar una reflexión final a modo de cierre.

Contexto

Una vez que Carlos Saúl Menem⁵ es electo presidente, a finales de los años ochenta, las estrategias utilizadas por los actores políticos locales en el gobierno giraron en torno a la conservación del poder. Durante gran parte de la década de los noventa y parte de la década del dos mil, la cara visible de ello serán las reformas o las enmiendas de la Constitución Provincial y de las leyes electorales. Dichas reformas ocultaban las luchas por la vacancia de liderazgo al interior del partido en el gobierno.

A finales de la década de los noventa y principio de la década del 2000, el regreso al territorio de Carlos Menem fue un problema. Con anterioridad, y durante sus gobernaciones en la década de los ochenta, sorteaba las objeciones de la dirigencia local mediante concesiones a fin de mantener su liderazgo y ejercer un poder por consenso. Durante su ausencia, se producirá el ejercicio de un poder coactivo por parte de aquellos actores políticos del principal partido en el gobierno a fin de mantener el *orden en la provincia del presidente*.

Durante toda la década de los noventa primará el *oxímoron* (Macor & Tcach, 2013), por parte del Partido Justicialista local y la lealtad hacia Carlos Menem. Pero, las elecciones legislativas de medio término de 2001 serán el laboratorio de ensayo con vista a las elecciones generales de 2003. En este último año, Carlos Menem será candidato a

Presidente de la Nación. Bajo los efectos de las reformas constitucionales y las leyes electorales a nivel local, todo el arco político en el gobierno provincial salió a *colectar* votos en favor de esa candidatura.

Las gobernaciones de Ángel Eduardo Maza (1995-1999/1999-2003/2003-2007), tildado desde una parte de la Academia en Ciencia Política como un Régimen Democrático Autoritario (Giraudy, 2011), sucumbirá en 2007 luego de haber detentado el máximo poder a nivel provincial. El supuesto aquí sostenido es que, ello se debió a que, paralelamente, se conformó una red de políticos profesionales por donde realmente circulaba el poder. La legitimidad de éstos, se basó en el trabajo territorial de aquellos mediadores que contaban con el manejo de las redes clientelares.

Esas redes clientelares se harán visibles y con cierta autonomía cuando en 2001 se produce un resquebrajamiento del partido en el gobierno. Pero también, a partir de ese momento comienza el cuestionamiento sobre el ejercicio del poder por una parte de la elite y su reemplazo por otra, tanto en el justicialismo como en el radicalismo local.

Notas conceptuales

En lo que sigue, se plantean algunas cuestiones conceptuales en relación a la problemática tratada no sin antes subrayar algo. En este escrito se considera que la producción de conocimientos debería de

⁵ En 1973, C. Menem es elegido gobernador, luego en 1983 y reelegido en 1987. De no haber sido el candidato

presidencial por el PJ, su tercer periodo en la gobernación hubiera finalizado en 1991.

hacerse desde el lugar que uno ocupa como actor situado. Por tanto, lo planteado en estas líneas se sitúa desde la visión de una sociedad periférica, dependiente desde el punto de vista académico y altamente politizada. Acorde con ello, la temática adscripta es la de la política subnacional. Esta última, ha tomado visibilidad en la disciplina de la Ciencia Política al tratar de estudiar el desempeño de los regímenes políticos provinciales. En tal sentido, aquí se pretende dar cuenta de una parte del proceso político riojano. Atento a ello, se considera la cuestión partidaria y el clientelismo y, por otro lado, los aportes de la sociología política.

En primer término, se sostiene que en la provincia de La Rioja existe un sistema de partidos.⁶ Es decir, aquel donde concurren interacciones normadas en la competencia entre partidos. Por lo tanto, se cumplen algunas reglas a pesar de los cuestionamientos que puedan existir sobre las mismas. Esto también implica la continuidad de las partes componentes que forman el sistema, dando como resultado un sistema de partidos institucionalizados. (Mainwaring & Scully, 1995).

Inés Pousadela (2004), al referirse a la situación de los partidos políticos en Argentina, luego de la crisis de 2001, sostiene que se produce el paso de una democracia de partidos a una democracia de audiencia, por un lado, y por otro, a un proceso de concurrencia más contingentes vinculados a

la crisis de representación. En base a ello, considera que puede hablarse de “un sistema de partidos heterogéneo”, cuyos integrantes no pertenecen a la misma especie sino que, por el contrario, configuran un amplio muestrario de formatos partidarios pertenecientes a diferentes “eras geológicas” de la representación política. En esas “eras geológicas”, se encuentran imbricadas diferentes rasgos de partidos: partidos de rasgos modernos, posmoderno o pre moderno. Es decir, democracia de partidos, democracia de lo público o atemporales o clientelistas según sea el caso. (Pousadela, 2004).

En provincias periféricas como La Rioja, es posible que sea más acertado hablar de lo que plantea esta autora. En donde, tanto los partidos en el gobierno y aquellos en la oposición, o al menos los más representativos, adquieren esas peculiaridades. Ello se debe también a las características que asume el sistema de partidos a nivel local. Es decir: un sistema de partido predominante. (Sartori, 1987). Sin embargo, atendiendo a cómo asume la política a nivel local y de cómo se estructura el juego político –donde el gobierno devenido Estado es fundamental en distintos aspectos: económicos, sociales, culturales y sobre todo políticos– es necesario prestar atención a los aportes referidos a la cartelización de los partidos políticos.

⁶ Aquí solo se describen algunas características del sistema de partidos en relación al problema tratado. Dejando el planteo de futuras líneas de investigación.

El Estado se convierte en una fuente de recursos que le aseguran, por un lado, su supervivencia, y por otro como instrumento que le permite reforzar su resistencia a los desafíos internos o externos. Se produce una “absorción” de los partidos por parte del Estado. Estos dejan de ser mediadores entre la Sociedad Civil y el Estado para convertirse en “agencias semi-estatales” (Katz & Mair, 2004, p. 25).⁷

En la era de los partidos no representativos, German Scherlis (2009), llama la atención sobre los aspectos organizativos de los partidos políticos en Argentina a partir de la constitución del “Partido Estatal Estratárquico de Redes”. Siguiendo la línea de investigación desarrollada por Katz y Mair, resalta los cambios sufridos por los partidos políticos. Es decir, de cumplir funciones representativas e institucionales o procedimentales, a centrarse en estas últimas. Por lo tanto, lo que las elecciones organizan es simplemente la formación de gobiernos, en donde solamente hay un estrecho vínculo con sus votantes, que algunas veces se reduce al momento de la votación. Por lógica, “el partido deja de ser un agente de representación social y su continuidad reside en su capacidad de acceder al gobierno y de gobernar, es de esperar que sus características organizativas

respondan a dichas exigencias”. (Scherlis, 2009, p. 141)

El autor citado destaca tres aspectos de este tipo de partidos: la constitución de un liderazgo autónomo; la dependencia de los recursos del Estado y su inserción en la estructura estatal; y, una reducción de los miembros activos. Esto último, se compensa mediante la formación de dos tipos de redes que se mueven alrededor de los liderazgos. Una de ella se orienta a la gestión de gobierno.⁸ La otra, a la competencia electoral anclada en el contacto cara a cara. Es decir, en redes clientelares. (Scherlis, 2009, pp. 141-142).

Las redes clientelares adquieren el carácter diferenciado según sea el desarrollo y las particularidades que asumen en las periferias. Allí reside la importancia de estas prácticas políticas clientelares que colonizarán el centro del poder político durante los años noventa del siglo pasado en el caso argentino. (Levitsky, 2004).

Estas redes clientelares o el clientelismo serán estudiados desde distintas perspectivas disciplinares. Sin exponer un estado del arte de manera exhaustivo, se pueden diferenciar dos grandes orientaciones en su estudio. Aquellas vinculadas a una parte de la ciencia política institucionalista que pretende dar cuenta del fenómeno mediante la

⁷ El resultado de ello tiene implicancia en el régimen democrático. La extensión del formato de las democracias de audiencias, sumado a la cartelización de los partidos auguran matices en el modelo de representación. (Manin 1998).

⁸ Las redes de profesionales en la política adquieren importancia “en la medida en que el partido deja de ser

una instancia representativa para consolidarse como una (actual o potencial) agencia de gobierno. Las redes de profesionales que pueden ocupar cargos en la gestión constituyen el corazón del partido como organización” (Scherlis, 2009, p. 146).

cuantificación y a partir de ellas realizar inferencias causales. Por otro lado, aquellos estudios vinculados a la antropología y la sociología que se focalizan en el marco contextual y relacional en el cual se llevan a cabo los intercambios. En este sentido, se desatacan los trabajos sobre: “La compra de votos en Argentina” (Brusco, Nazareno, & Stokes, 2004), de corte institucionalista. O los trabajos etnográficos sobre el clientelismo en la provincia de Buenos Aires (Auyero, 2002). Por otro lado, están los estudios sobre los sectores populares empobrecidos durante la década de los noventa. (Merklen, 2005). Sólo por mencionar algunos de los trabajos “clásicos” en relación a la renovación de los estudios sobre el clientelismo. Entre los estudios contemporáneos se encuentran: el trabajo de Gabriel Vommaro y Hélèn Combes (2016), sobre *El clientelismo político: desde 1950 hasta nuestros días*; el estudio de Victoria Ortiz de Rosas, (Ortiz de Rosas, 2017) para el caso de Santiago del Estero; el trabajo de Carlos Lisoni (2017), quien ha realizado un estudio comparativo sobre cómo actúan los mediadores políticos en Catamarca y Formosa. Estos dos últimos autores, plantean sus análisis sobre provincias distintas a Buenos Aires o de los principales centros urbanos.

En segundo lugar, y atendiendo lo desarrollado, en este escrito se sostiene que, para una mejor comprensión del clientelismo político en la periferia, se opta por considerar los aportes teóricos de la sociología política. Ella toma en cuenta la premisa más general de la sociología comprensiva en tanto que el

mundo político es un mundo moral y cognitivamente construido. (Vommaro & Gené, 2017). Una mirada como esta implica, considerar el mundo político no solo desde una disciplina sino más bien en diálogo con otras como la ciencia política, la historia y la antropología. Como sostiene Offerlé (2011):

Una ciencia social de lo político se vuelve así el horizonte de conocimiento contra las fronteras disciplinarias y contra un comentario de la política – de historiador o de politólogo – que no hace más que retomar las categorías de pensamiento y los problemas que se plantean y que practican los actores políticos” (Offerle, 2011, p. 204)

Es en el desenvolvimiento del juego social a nivel subnacional donde “el clientelismo puede considerarse como el plexo donde convergen las relaciones interpersonales en las diferentes escalas de poder”, la superposición de funciones formales e informales de las instituciones y, “las tácticas locales para intentar morigerar o legitimar las asimetrías de clase y de poder,”. (Kessler, 2016, p. 9).

Pensar la significación del clientelismo en esta provincia implica considerarlo desde un marco procesual en el que se inscriben las prácticas políticas. No tener un punto de anclaje en eso, involucraría una visión sesgada de lo que ocurre en el acto de intercambio que supone una relación clientelar.

Hecha estas aclaraciones, y siguiendo a Vommaro y Combes (2016), se considera al clientelismo como:

una relación política personalizada entre actores provistos de recursos desiguales, en la que hay intercambios de bienes, por lo

general públicos. Una relación regulada por principios morales puestos en juego de manera contradictoria a la vez por los actores involucrados en ella y por observadores exteriores (...) que la denuncian a la sazón como desviada o patológica. (p. 31).

Estos autores sostienen que las relaciones clientelares muchas veces son vínculos de intercambios contruidos a lo largo de la vida de los individuos y por lo tanto creadores de obligaciones de tipo moral. Es, desde la visión de una *economía moral*, en la cual se inscriben las prácticas entre dirigentes y dirigidos; esto “permite aprehender el ordenamiento de los intercambios...en una configuración política donde las relaciones personalizadas dan forma a los modos de existencia de lo político” (Vommaro & Combes, 2016, p. 145).

Notas metodológicas y empíricas:

Los pobres de COTRA y Los punteros profesionales de la capital

En relación con la cuestión metodológica, este escrito se plantea desde la lógica cualitativa, recurriendo al método biográfico mediante relatos de vida principalmente. Además, la consulta de archivos periodísticos a nivel local y nacional en segunda instancia. En cuanto a la opción metodología principal, ésta se fundamenta en torno a la posibilidad de recuperar los sentidos que adquieren las experiencias vividas por los sujetos, la cual permiten entrever el mundo de significaciones

según la experiencia en el contexto social en que viven. (Kornblit, 2007).

Siguiendo a Ana Lía Kornblit (2007), existen tres dimensiones que pueden ser identificadas en los relatos de vida. Por un lado, la relación entre el tiempo histórico colectivo y el tiempo biográfico. Es decir, recuperar saberes particulares a partir de experiencias o cambios sociales. En segundo término, el contenido semántico que el sujeto entrevistado trasmite a partir de la re significación que hace del pasado a partir de un presente. Pero, por sobre todas las cosas interesa sobre cómo construye su identidad en relación a su subcultura de pertenencia y de referencia. Por último, la dimensión relacionada con la realidad discursiva del relato de acuerdo a la situación misma que se plantea en la entrevista. Ello implica que, en el encuentro con el otro, se produce una reconstrucción de la estructura diacrónica del relato. (pp. 19-21)

En cuanto a la referencia empírica, en las líneas que siguen, se presentan el relato de dos actores que intervienen en la política partidaria local en las elecciones de 2001⁹. El Entrevistado A (EA), cuenta con un recorrido experimentado en el campo de la política a nivel local. El Entrevistado B (EB), recién incursiona en la política partidaria asumiendo nuevos desafíos en un mundo desconocido. La elección de esa contienda, se debe a que representa un punto de inflexión en el sistema

⁹ Preservando la identidad de los entrevistados, aquí serán referenciados como Entrevistado A (EA), y

entrevistado B (EB). También, los nombres propios mencionados se han cambiado.

político riojano.¹⁰ Por un lado, la aparición del partido Frente con Todos, emulará parte de la estrategia organizativa del partido justicialista local. Es decir, el uso de las redes clientelares. Por otra parte, a nivel provincial, la cuestión del clivaje o de los clivajes políticos se desdibuja desde 2001. Hasta esa fecha, la contienda partidaria se dirimía entre peronistas y radicales. Desde ese entonces, la cuestión de la pertenencia ideológica es relativa. En las zonas urbanas de la provincia se hace más evidente que en el interior, donde todavía se dirimen según una afinidad partidaria.

En primer término, se referirá a EB. Éste formó parte del movimiento social vinculado a la Cámara de Olivicultores Tradicionales de Arauco (COTRA). Esta organización nació como un espacio de participación y de defensa de los pequeños y medianos productores olivareros de Arauco¹¹. Durante la década de los noventa, en pleno auge del menemismo, se aplicaron en La Rioja políticas económicas relacionadas con los diferimientos impositivos en el sector olivícola.¹² Estas medidas afectaron de manera directa a los productores tradicionales amenazando su actividad. Ante los reclamos al gobierno local y provincial sobre la inequidad en el trato, y en los beneficios

concentrados hacia un sector en detrimento del tradicional, los olivicultores deciden participar en política. Lo harán, mayoritariamente, en el Frente con Todos y en oposición al mazismo o al menemismo que para el caso era exactamente lo mismo.

EB: Hoy me recuerdo una reunión en la casa de doña María, en el verano de 2001, allí nos juntamos todos...y el Gordo nos avisó de antemano de que era una reunión política antes que de la Cámara. Que la participación era voluntaria y sin ningún tipo de compromiso. [...] Allí me entere que la reunión de política iba a ser con el Negro [Jorge Raúl] Yoma. Algunos de los changos ya lo conocían. Años anteriores, a principio de los noventa, él fue Ministro de Gobierno de La Rioja y lo conocían de esas andanzas contra los Menem. O al menos, eso decía en ese entonces. Me acuerdo bien que esa noche en medio de la cena Yoma estaba planeando su candidatura a Senador Nacional, que él preferiría ir por el justicialismo pero que los Maza y por sobre todo Eduardo [Menem] no lo querían. Mi hermano el Loro. Le pregunto: ¿entonces? ¿Qué vas a hacer Negro? Voy a ir por fuera del PJ contestó. En medio de la noche se hizo un silencio y todos lo quedaron mirando. A lo que mi hermano le volvió a preguntar ¿y qué dice el Carlos [Menem]? Me dijo que le meta pa' delante contestó¹³.

¹⁰ El diario de tirada local El Independiente titulaba en su portada el 15/10/2001 “Claro triunfo del PJ. El Frente con Todos emergió como segunda fuerza, rompiendo el bipartidismo tradicional. La UCR hizo su peor elección.”

¹¹ Arauco, es uno de los 18 departamentos que conforman la provincia de La Rioja, distante a 115 kilómetros de la capital riojana.

¹² Para un mayor detalle véase

<http://argentina.indymedia.org/news/2002/07/36501.php?theme=2> [fecha de consulta: 25/01/2018]

¹³ Jorge Raúl Yoma, fue elegido Senador Nacional en 1995 con acuerdo de la Cámara de Diputados Provincial según la vieja Constitución. En 2001 se llevaron a cabo elecciones directas para elegir ese cargo. Al no tener cabida en Justicialismo local, funda el Partido Frente con Todos.

Muchos de los que participaban en esa reunión eran hasta entonces intermediarios o clientes. Existía cierta proximidad con el patrón, pues lo conocían de antemano. Pero, el hecho de participar en política no iba a estar determinado por esa primera reunión. Más bien, ello será consecuencia de una serie de hechos sociales y políticos en los que se enmarca la protesta y el reclamo social de los pequeños productores. El principal argumento fue el bajo precio del kilogramo de aceituna establecido por los industriales para ese año.

EB: decidimos como Cámara era de salir a protestar. A cortar la ruta, [...] Y por sobre todos no éramos piqueteros, éramos gente trabajadora, muchos viejos, muchos críos dando vuelta. Eso fue un 24 de marzo [2001]. Qué fecha. La gente de infantería de la provincia se apostó cerca del corte de ruta. Llegada la noche, nadie sabe quién dio la orden ni cuándo. Hasta el día de hoy. El hecho es que infantería avanzó y reprimió. No importo que fueran hombres, mujeres o niños los que estuvieran allí. [...] Así comenzó todo, a palos y balas de goma en plena democracia.¹⁴

Una vez sucedido este hecho, la protesta social se agudiza. Y cada acción llevada a cabo era tildada de política. EB, en una parte de su relato manifiesta: “Nosotros nos presentamos ante nuestro pueblo como productores. Nuestro trabajo era ese, no de ser políticos o de vivir de la política”. Es decir, “en la distinción weberiana, se pensaban más

como actores que viven en la política antes que de o para la misma: su entrega no era total en términos morales ni tampoco esperaban obtener de ella su medio de vida” (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018, p. 25).

La estrategia política que utilizaron los pequeños productores devenidos en política estaba basada en la utilización de la red de familias de las cuales también formaban parte. El uso de ello tenía como objetivo el de obtener apoyos y votos en el proceso electoral.

EB: En aquel entonces, comenzamos las reuniones con la cabeza de las principales familias. En su mayoría mujeres mayores. [...] Pero llegaba un momento en la reunión en que todos escuchaban muy atentos lo que le decíamos. Hasta que la principal de la familia tomaba la palabra y la vieja decía: “Muy bien EB, yo conozco lo que les pasó y como usted es gente de trabajo, pero tengo a mi hijo que está sin trabajo en la finca, no puedo hacer que entre a trabajar en la fábrica, o mi sobrina que está embarazada y el marido hace changas, usted lo ha visto haciendo riegos por las noches ¿Qué tienen para dar?” A lo que nosotros respondíamos que por ahora no teníamos nada para dar, que éramos pobres igual que ellos. Éramos los pobres de COTRA.

En definitiva, no existía una desigualdad objetiva en términos materiales. Más bien, eran equivalentes. El principal elemento que

¹⁴ La represión de los olivicultores tradicionales en la provincia de La Rioja ha sido reflejada por los medios de prensa a nivel nacional. Véase: https://www.clarin.com/politica/noche-balas-goma-gases-rioja_0_Hkpx2_OlRYe.html

<https://www.lanacion.com.ar/economia/productores-riojanos-al-borde-del-conflicto-nid57798> [fecha de consulta: 11/04/2019]. Incluso consta, en el informe del CELS sobre la protesta social publicado en 2003. (CELS, 2003).

estaba en juego era la palabra. Esa red clientelar estaba basada en un matriarcado. Es decir, lo que decía la jefa de la familia era lo que se tenía que cumplir para el resto de la familia. Allí operaban las cuestiones de la obligación moral de atender la palabra de la persona que ocupaba el lugar central en ese momento.

EB: Para el día de las elecciones nos organizamos entre nosotros como fiscales [...] Desde el partido de Yoma, en la capital, nos mandaron bolsones para repartir el día de la elección. El oficialismo no solo tenía bolsón. Tenían chapa, cemento y plata para dar ese día o antes de las elecciones. A nosotros nos dieron la mitad de bolsones pa' repartir la noche antes de la elección. Repartimos entre aquellos de mayor confianza, casi con la moral por el piso. Al tiempo nos enteramos que a aquellos que no le dimo' ese bolsón, habían recibido algo del oficialismo. Eso nos alegró. Porque no sé si nos votaron, al parecer no porque perdimos la elección, pero si se beneficiaron con algo. Porque a pesar de todos nosotros también éramos y somos pobres. Los pobres de COTRA.

Como sostiene Javier Moreno Lonzón (1999):

El proceso electoral se convertía en el momento clave del sistema de clientelas, dominado por un comportamiento que perseguía beneficios tangibles inmediatos en vez de compensaciones ideológicas o de grupo. En él se renovaban las lealtades, se pagaban los favores y se reforzaban las expectativas de recibirlos. (p. 83)

Como contraste a lo anterior, está el relato de EA. Los modos de organización y las estrategias que llevan a cabo los actores políticos territoriales en la capital son diferentes. El territorio es el de un centro urbano y en donde las relaciones interpersonales están mediadas. Allí desempeña su trabajo político EA. El puntero o referente cuenta ya con cierta experiencia y conocimiento del mundo político, quien desde hace años trabaja en su propio barrio y su zona de influencia.

EA: [Trabaje] Primero en la parte privada, después en Agua y Energía. Hasta que la privatizaron en la década de los noventa. Cuando Didi [Ángel Eduardo Maza] asumió la gobernación. Allí hice el arreglo para el retiro voluntario. Que duró lo que duró. Entonces comencé a militar, siempre en el justicialismo.

La militancia considerada como un trabajo, casi con dedicación exclusiva no está exenta de reyertas por espacios de poder. Y por lo tanto de acumulación de un capital político. En este sentido hay que prestar atención al carácter procesual que se da en un campo político conflictivo. (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018, p. 16)

Esa militancia considerada como un trabajo, encuentra un horizonte más diversificado a partir de las elecciones generales de 2001 en la provincia de La Rioja.¹⁵

EA: nos enteramos lo que andaba haciendo el Negro Yoma. [...] Hablamos con él y él nos dijo que lo que iba a hacer era una patriada,

¹⁵ Un factor no analizado en detalle en estas notas tiene que ver con las modificaciones institucionales, tanto constitucionales como electorales acaecidas en la

provincia de La Rioja durante gran parte de la década de los noventa y del dos mil.

que contaba con poco apoyo. Pero que lo acompañáramos. Solo decía que iba a tener algo de recurso limitado para dar en la campaña. [...] Pero, ¿A quién poníamos de candidato, boludo? Uno de los changos me dice: lo conozco a Paco, es médico, tiene buena llegada, buen tipo. Lo podemos hablar. Cuando fuimos a verlo el aceptó. No tenía militancia, al menos que yo supiera, se decía era justicialista y eso bastaba. Entonces comenzamos a hacerle reuniones en distintos barrios, para que lo conozcan. Con casi todos nos conocíamos, hacíamos visitas a los barrios. Caminatas, mateadas. Todo a pulmón. En los barrios más populares de la capital, cada cual hacía su trabajo lo mejor que podía. No nos preocupaba: si un vecino u otro se iba con otro dirigente que le pudiera dar solución a sus problemas, bienvenido sea. [...] En los sectores más pobres reciben sin comprometerse con que nos voten. Esa era la idea recurrente. Al menos en el 2001. La habilidad estaba puesta por el puntero del barrio y en el mejor de los casos, el candidato. El candidato debía hacer el mejor trabajo para convencerlos, y eso cambió porque en el 2001 ya no estaba [Carlos] Menem. Nadie podía ir colgado de la boleta de Menem, aunque el oficialismo sacara provecho de eso. Entonces todos los candidatos, tanto de nuestro partido como los del oficialismo, debían convencer a los votantes. El bolsón, el cemento, la chapa o el colchón, era lo que te podía abrir la puerta. Pero no era excluyente. A nosotros nos conocían, y es más, entre los punteros nos conocíamos. Y sabían de antemano que no teníamos nada para dar, eso lo sabían. Pero igual la gente nos abría la puerta como a todo el mundo.

Para escucharnos nada más y con la promesa de dar algo el día antes o la noche anterior a las elecciones.

En este sentido, “la tarea cotidiana de profesionales del mundo político, se va adecuando a coyunturas y trayectorias de posicionamiento a corto, mediano y largo plazo. Lo que define esas readecuaciones es el sentido del juego: el sentido práctico cultivado en la recurrencia de la contienda”. (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018, p. 16)

EA: El día del cierre de campaña también fue un trabajo descomunal. Al Negro se le ocurrió hacer una bicicleteada. Era totalmente nueva y original, me acuerdo. Nosotros los punteros sabíamos cuál era el verdadero motivo. No había plata para pagar los vales de nafta que demandaba hacerla o alquilar los taxis, era un fangote de guita. Entonces se les ocurrió terminar la campaña con la bicicleta, a pedal o al hombro y dejar los recursos para movilizar el día de la elección. [...] El Paco perdió esa elección a manos de los Radicales. Ese sublema salió ganador y los votos de los otros se le sumaron a ellos. Por supuesto que el resto de los sublemas del justicialismo estaban con la vena hinchada. Creo que Paco, si no se hubiera puesto en pelotudo, hubiera ganado. [...] Pero los muchachos ya se preparaban para las próximas elecciones, las de 2003. Allí yo ya no participé con el Negro Yoma. Me fui con el oficialismo. De alguna manera tenía que contener a mi grupo, a mi gente. En ese año trabajé para la candidatura de Menem Presidente. Otra vez, a lidiar con los Menem. Pero esa es otra historia. En el 2005 trabajé para el Frente para la Victoria en La Rioja y con los Maza. En las elecciones de 2007,

trabajé en contra de los Maza y a favor de la campaña de Beder Herrera. Desde entonces trabajo para el oficialismo. Aunque todo está parado. No es como antes. Ahora las campañas son más cortas. No hay tanta dádiva. Ahora, los días antes de las elecciones, se organizan los asentamientos. Es decir, en una casa se concentra la gente y se le da el bolsón y el voto.

Las estrategias utilizadas, en sintonía con la del patrón, hablan de la rápida adecuación según el contexto en el que se llevan a cabo esas prácticas. Pero, por sobre todas las cosas, esas acciones dan cuenta de toda una experiencia aprehendida en el marco del proceso político del cual participan. Es decir, de un saber hacer práctico.

Por tanto, ese trabajo “es frecuentemente producido y reproducido por el propio trabajador”. Y en el cual, “las relaciones que cimienta en su actividad pueden convertirse en formas de capital político rentables en la producción de más hechos políticos”. Es decir, existe una construcción simbólica en tanto grupos que se conforman y la toma de posición por parte de los mismos. La política como un trabajo colectivo, en un tiempo social, implica también la producción de una visión del mundo según los contextos. (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018, p. 19).

Reflexiones finales

En estas notas se intentó reflexionar sobre el clientelismo político que acontece en la periferia argentina, como un aporte a los estudios politológicos centrados en la temática subnacional. Este fenómeno ha sido

ponderado analíticamente desde una parte de la Academia en Ciencia Política, pero sin un estudio empírico concreto en la periferia. Es decir, sólo se mencionó la colonización de las prácticas clientelares de la periferia en los centros urbanos a partir de la transformación del partido justicialista durante la década de los noventa del siglo pasado en el caso argentino.

Atento a ello, plantear los análisis desde una ciencia social de lo político implica reconocer un fenómeno, como el clientelismo, a partir de la interrelación con aquellas disciplinas que puedan dar cuenta de su riqueza analítica, su complejidad contextual y la posibilidad de teorizar sobre su desarrollo. En este trabajo se consideran los aportes de la historia sobre el contexto, las referencias politológicas sobre algunas de las características del sistema de partido local y el marco conceptual de la sociología política en relación a los comportamientos de los mediadores. Todo ello, da un panorama complejo de esas prácticas consideradas anómalas.

Las redes clientelares, ya sean aquellas ancladas en las prácticas de los profesionales del cara a cara, desarrollado en el principal centro urbano de la provincia; o, de aquellas ancladas en relaciones familiares vinculadas a un matriarcado, en el interior provincial, hayan su mayor riqueza analítica a partir de los aportes de la sociología política. En particular, aquella sociología anclada en las prácticas políticas.

Si bien, el clientelismo trae aparejado relaciones asimétricas, ello no implica que no exista el desarrollo de lo político. Todo lo

contrario, es en ese marco de intercambio donde sobreviven las relaciones políticas en términos de negociación y de pervivencia al interior de un sistema político subnacional. Esto último, no puede ser mostrado por un enfoque centrado desde la lógica cuantitativa. Es más, la evidencia empírica presentada y analizada a la luz del marco teórico adoptado, muestra, en primer lugar, cómo se produce la profesionalización en el ámbito de lo político de aquellos actores que actúan como intermediarios en esa red clientelar. Por tanto, el accionar de éste es central en provincias donde el liderazgo se construye de manera permanente.

En segundo lugar, una red clientelar y su manejo es clave para la construcción y el logro de legitimidad política de aquellos profesionales de la política también constituidos en una red y vinculados a una gestión de gobierno. Ello hace a la circulación de las elites, de su renovación o no, a nivel partidario según como sea la intervención de los mediadores en el proceso electoral en la escala subnacional.

Por otra parte, en un contexto estratárquico, esta última cuestión se complejiza. Más aún cuando la provincia hace uso de la potestad de desdoblar las elecciones de las nacionales. Por lo tanto, el trabajo territorial se ve diversificado según se trate de una u otra elección. Hete aquí la importancia de las redes clientelares. Porque, sumado a cómo están plasmadas las reglas electorales en el territorio, esas redes pueden intervenir a favor en las elecciones provinciales con un candidato, o una parte de la elite, y en las

elecciones nacionales intervenir, no necesariamente con el candidato para el cual han trabajado anteriormente. Incluso, existe la posibilidad de trabajar con la oposición si ésta cuenta con recursos para repartir a los clientes. Es decir, según como se presente el contexto, en ese trabajo político se verán las destrezas, las nociones de escala, los recursos en juego y las trayectorias de los diferentes actores políticos. (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018).

Por otra parte, algunas cuestiones no tratadas en este escrito refieren a lo modos de selección de candidatos y de acceso al poder político. Es decir, aquello relacionado con la red de políticos profesionales. De su constitución, sus trayectorias y circulación en el sistema político local. También, la cuestión de los partidos políticos y por sobre todas las cosas, lo relacionado con las modificaciones de las reglas constitucionales y electorales.

En este escrito, solo se expuso una parte, aún en proceso, del trabajo de campo llevado a cabo a nivel subnacional. De ello se rescata, la opción teórica a partir de la cual se pueden analizar los fenómenos políticos que acontecen en la periferia argentina. En ese sentido, la sociología de las prácticas políticas tiene mucho que decir sobre ellos y en relación al contexto.

Referencias

- Auyero, J. (2002). Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva. *Perfiles Latinoamericanos*(20), 33-52.

- Brusco, V., Nazareno, M., & Stokes, S. (2004). Vote Buying in Argentina. *Latin American Research Review*, 39(2), 66-88.
- CELS. (2003). *El estado frente a la protesta social 1996-2002* (1a. ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Giraudy, A. (julio de 2011). La política territorial de la democracia subnacional. *Journal of Democracy en Español*(3), 42-57.
- Hurtado Arroba, E., Paladino, M., & Vommaro, G. (enero de 2018). Las dimensiones del trabajo político: destrezas, escalas, recursos y trayectorias. Presentación del dossier. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*(60), 11-29. doi:http://dx.doi.org/10.17141/iconos.60.2018.3014
- Katz, R. (2016). La tesis del partido cartel: una reafirmación. En F. Casal Bértoa, & G. Scherlis, *Partidos, sistemas de partidos y democracia: la obra esencial de Peter Mair* (1a. Digital ed., pp. 47-73). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba.
- Katz, R. S., & Mair, P. (2004). El partido cartel. La transformación de los modelos de partidos y de la democracia de partidos. *Zona abierta*(108-109), 9-39.
- Kessler, G. (2016). Presentación. Aportes para pensar el clientelismo sin prejuicios. En G. Vommaro, & H. Combes, *El clientelismo político: Desde 1950 hasta nuestros días* (pp. 9-15). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Kornblit, A. L. (2007). Historia y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. En A. L. Kornblit, *Metodología cualitativas: modelos y procedimientos de análisis* (2a. ed., pp. 15-33). Buenos Aires: Biblos.
- Levitsky, S. (abril-junio de 2004). Del sindicalismo al clientelismo: La transformación de los vínculos partido-sindicatos en el peronismo, 1983-1999. *Desarrollo Económico*, 44(173), 3-32.
- Lisoni, C. M. (2017). Contributions to a Typology of Clientelistic Brokers. *Journal of Politics in Latin America*, 9(1), 125-147.
- Macor, D., & Tcach, C. (2013). *La invención del peronismo en el interior del país II* (1a ed.). Santa Fe: Ediciones UNL.
- Mainwaring, S., & Scully, T. R. (1995). La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Revista de Ciencia Política*, XVII(1-2), 63-101.
- Manin, B. (1998). *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos: las clases populares en la era democrática, Argentina, 1983-2003*. Buenos Aires: Gorla.
- Moreno Lonzón, J. (Julio-septiembre de 1999). El clientelismo político: historia de un concepto multidisciplinar. *Estudio Políticos (Nueva Época)*(105), 73-95.
- Offerle, M. (2011). *Perímetros de lo Político: contribuciones a una socio-historia de la política* (1ª ed.). (G. Vommaro, & M. Gené, Trads.) Buenos Aires: Antropofagia.
- Ortiz de Rozas, V. (Abril-junio de 2017). Clientelismo, territorio y política subnacional en Argentina. Aportes a partir del caso de Santiago del Estero. *Colombia Internacional*(90), 127-156.

doi:<https://dx.doi.org/10.7440/colombiant90.2017.05>

Pousadela, I. (2004). Los partidos políticos han muerto. ¡Larga vida a los partidos! En I. Cheresky, & J.-M. Blanquer, *¿Qué cambió en la política Argentina?: elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada* (pp. 109-145). Rosario: Homo Sapiens.

Sartori, G. (1987). *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Madrid: Alianza Editorial.

Scherlis, G. (2009). El partido estatal estratárquico de redes. Apuntes sobre organización política en la era de los partidos no representativos. En I. Cheresky, *Las urnas de la desconfianza ciudadana en la democracia argentina* (1a ed., pp. 131-162). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Vommaro, G., & Combes, H. (2016). *El clientelismo político: desde 1950 hasta*

nuestros días (1ra. ed.). (H. Pons, Trad.) Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Vommaro, G., & Gené, M. (2017). Introducción. La sociología política y sus aportes para analizar la política argentina reciente. En G. Vommaro, & M. Gené, *La vida social del mundo político* (pp. 9-32). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Gerónimo Reinoso es docente de la Universidad Nacional La Rioja, Argentina y Doctorando en Ciencia Política - CEA - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Correo electrónico: osonier@hotmail.com

Recibido: 21 de febrero de 2019

Aceptado: 29 de abril de 2019